

Poema que la hermana Candelas escribió dedicado a la Madre San Pascual, fundadora de la Congregación

**Madre San Pascual:
Primera Hermana del Ángel de la Guarda**

“Como el agua del torrente brava y limpia
tu bajaste hasta Quillán desde Bretaña
y un semblante recio, fuerte y transparente
se asombraba tembloroso en tu mirada.
Y debiste soñar aquella noche con un ángel que te dijo:
“Eres mi hermana. Tu misión será la mía ¿por qué temes?
De los niños serás ángel de la guarda”
Aquel sueño rompió el cerco de la noche.
Se vistió de luz hermosa la alborada.
Empuñaste nuevo arado entre tus manos y la siembra se empezó aquella mañana.
Roturabas los difíciles caminos, tras de ti marcaban surcos las hermanas.
Surcos anchos, espaciosos - las decías - Donde quepa mucho amor, mucha esperanza.
Sencillez era el estilo que imprimías al trabajo, a la oración, a la semblanza,
Sencillez y austeridad daría estilo a la vida
y al quehacer de las hermanas.
Luz y sombra daba tono a tu existencia,
a tu joven existencia consagrada que hizo recia, fuerte y firme
tu andadura y sereno el resplandor de tu mirada.
No rompiste la armonía de tu canto porque Dios
marcaba siempre la tonada, y aquel ritmo iba creando
nuevas notas de ilusiones y esperanzas renovadas.
Y otra noche debió el ángel recordarte
que ya habías terminado la jornada,
Que el relevo de tu antorcha estaba a punto
y tu lámpara de aceite rebosaba.
Y en la fiesta de los ángeles te fuiste,
ellos mismos te llevaron en sus alas.

Hna. Candelas García
